



Ava Gardner y la hija de Alan Ladd en una sala de fiestas madrileña

... Y LA SOLEDAD



**en "forajidos",
la película
de Siodmack,
empezó
la popularidad y
el triunfo
de una
de las más guapas
estrellas
del cine
americano**

UNOS años tan solo y aquella mujer, que descubriera Siodmack en «Forajidos» se ha convertido en un ser que huye de los fotógrafos, que teme ver reproducido su rostro en las páginas de los periódicos... Ava lleva varios años prácticamente retirada del cine. Su aparición en «La hora final» presentó a los espectadores la imagen de una mujer atormentada, una mujer cuya vida parecía carecer de justificación: Ava Gardner ofrecía una belleza frustrada por mil acontecimientos; no era un papel lo que representaba; era ella misma confesándose involuntariamente ante el objetivo despiadado de la cámara. De ahí su decidida, tenaz búsqueda de la soledad, una soledad en la que encontrarse a sí misma, o, por el contrario, ese deseo desaforado de aturdirse en reuniones, de olvidar así el paso de unos años y, sobre todo, el transcurso de tantos días consumidos sin encontrar algo que los llenase de significado. Para Ava pudo ser su profesión, su trabajo como actriz. Pero en Hollywood solo encontró películas y directores que se le ofrecían como un oasis de soledad; en un reciente libro, «20 ans du cinéma américain», la nota biográfica sobre ella dice que para todos los cinéfilos Ava Gardner se ha convertido en el símbolo de la «belleza cinematográfica». Poco podía suponer para la tímida muchacha pueblerina que conquistó Hollywood encontrar su consagración en la simbólica estatua de escayola que se le erigió en «Venus era mujer». Si profesionalmente Ava no encontró una justificación a su existencia, sentimentalmente su vida ha sido una dolorosa búsqueda, siempre infructuosa. Su boda con Frank Sinatra pudo suponer una afirmación amorosa, de descanso y seguridad. Pero aquello se rompió. Frankie continuó su vida; posiblemente menos ator-

mentado y, sin duda, mucho más enérgico y capaz de organizar su vida, ha continuado su carrera, triunfando como actor y cantante. En cambio, ¿qué ha sido de Ava Gardner? De la venus-condesa saben ustedes muchas cosas. Su estancia entre nosotros. Su presencia en las corridas de toros. Asistencia a fiestas. Y de cuando en cuando alguna salida de tono, una reacción que molesta a los periodistas y, sobre todo, a los fotógrafos, sus particulares enemigos... Muy reciente es este pequeño incidente en el que Ava ha participado. El escenario: Rendez-vous del Hilton. La actriz estaba reunida con la hija de Alan Ladd (a quien acompañaba un joven desconocido) y dos gitanos que le daban escolta. La cámara de Alfredo estaba siguiendo las evoluciones un tanto dislocadas por el «twist» de nuestra «Miss Europa»; de repente, el objetivo sorprendió el grupo de Ava Gardner: la cámara disparó la primera foto (la hija de Alan Ladd está de espaldas; Ava mira fijamente hacia el objetivo; suele ser el momento en que ella, al ser sorprendida, responde agresivamente a la indiscreción del fotógrafo). Pero esta vez no ocurrió nada; simplemente, Ava volvió el rostro; corresponde a la segunda fotografía. Luego, miss Ladd salió a bailar el «twist» con su acompañante. Al terminar la pieza y volver a la mesa, Ava y los dos gitanos habían desaparecido: las bebidas estaban intactas sobre la mesa...; las consumiciones, sin abonar... Ava Gardner había respondido así a la presencia del fotógrafo. La condesa descalza eligió esta vez abandonar silenciosamente la reunión sin organizar un tumulto. En cualquier caso optaba de nuevo por la soledad, una soledad forzada; la soledad de una gran estrella que, después de una etapa de triunfos, ha de afrontar un porvenir incierto...



La estrella americana, al advertir al fotógrafo, gira la cabeza...

DE AVA GARDNER



Eran los tiempos en que Ava Gardner y Frank Sinatra pasaban su luna de miel en un hotel de Florida...